



San Diego 142, 27 de Octubre de 1934

Mra.

Abelirra Colikueque de Manuel de S. Sanguinetti,  
Callinollin.

Estimada esposa:

Te escribo para decirte que he andado en ciertos desgracias aquí en Santiago. El jueves, cuando coloque, o deposité la carta que te mandé, en diez pesos, se me quedó mi Lapicera Fuente en el correo, y se perdió. El Viernes perdí un botón de mi pantalón de los apretados en los carros, y hai una collera de perlas. El Viernes, ayer hablé, (hablé) con el Sr. Nelson Bravo. Me recibió con cierta indiferencia, y terminó leyéndome la carta, que tenía escrita, en que presento un renuncio de Protector General. Ella la funda en que nosotros le estamos mandando resoluciones particulares, para los diferentes Ministros, y por la febleza que trae en términos con el de Hierro y Colonización. No puede menos que asustarme de estas cosas de Gobierno. Poco le hablé. Terminé diciéndole, o rogándole, que me pida audiencia para hablar con S. E., para conversar con él, para mostrarle engañando a mi raza. Así le dije. Me citó para los 12 del mismo día, pues la entrevista fue desde las 10½ horas. Volví a esa hora. Esta vez me anunció al Cedeau de la Presidencia. Hablé en el Cedeau. Me pidió mi nombre y me preguntó que deseaba, o sobre que deseaba hablar con S. E. Quedo impactado sobre lo que deseaba hablar con él. Me citó para las 12 del próximo Lunes. Entonces, hablaré con el Presidente de la República. Por estas desgracias, como es natural, pese algunas penas. Ayer mismo perdí otra audiencia al Sr. Bra



no, para conversar mas detenidamente en el. Me coto para los 10 1/2 de la mañana de hoy. Anoche converse con el Diputado Sr. Manuel Choparr. Anoche escribi hasta los 10.40. Me acoste con muchos pensamientos, y siempre confiando en el Todopoderoso. Esta mañana me acordé de un cuento. Uno de ellos, el observado a las 5 1/2, dice: "Deja el Sr. Diner, Pastor Evangelico Aleman, de Fernuco, al frente de la puerta de la pieza N: 10 donde dormia - Me presenta un sobre grande y cerrado, y timbrado con el Sello del Congreso Araucano. Me dijo que tenia encargos para entregarme. Luego tengo una Revista. Comenzó a leer en mis manos - Ahí leo: "¡ Gracias al Espiritu... de Don Manuel Abanto Parquibit" - Hacia otra palabra a continuación de la palabra "Espiritu", pero se me fue. Era una cosa. Este gran cuento me dejó muy contento, y me levante a las 5.55. Escribi en "La Nación" de hoy. Ella dice que ayer hablé en S. C. - Chile.

Hoy he hablado nuevamente con el Sr. Parero. Le he pedido que me deje solo de un momento a otro. Que he llegado a Santiago para invitarlo con S. C. para el N: 6. Araucano. Le dije que yo no puedo pronunciar me sobre su renuncia, porque es cuestión de mucha delicadeza ante Dios. Que hablaré en S. C. Me cuentan toda la Razon. Le hablé de este cuento. y le dije que yo no olvido mis ser mi raza. Hablé con el Sr. Mendy. Está impaciente que mi un gran hombre. Me ha defendido continuamente en Santiago. Una vez más que he char afuera a uno de mis amigos. Dice que debo lanzar un manifiesto al país y ditar grandes conferencias. Que la primera, el mismo puede prepararla en la Universidad, o solo de la Universidad. Agregó al Sr. Mendy que él me procurara una buena situación. Que si me hablara en S. C. - De hoy a mañana, voy a resolver, si lanzo el manifiesto en este viaje, o el día. Las conferencias van a versar sobre los Poderes Espirituales de la Araucanía.

El Sr. Diner, pastor evangélico alemán, de Fernuco, al frente de la puerta de la pieza N: 10 donde dormía - Me presenta un sobre grande y cerrado, y timbrado con el Sello del Congreso Araucano. Me dijo que tenía encargos para entregarme. Luego tengo una Revista. Comenzó a leer en mis manos - Ahí leo: "¡ Gracias al Espiritu... de Don Manuel Abanto Parquibit" - Hacia otra palabra a continuación de la palabra "Espiritu", pero se me fue. Era una cosa. Este gran cuento me dejó muy contento, y me levante a las 5.55. Escribi en "La Nación" de hoy. Ella dice que ayer hablé en S. C. - Chile.

Manuel Abanto Parquibit  
 a las 10 de la tarde